

PLAZA DUQUESA DE OSUNA. BARAJAS**PREMISAS:**

Radicalmente sostenible. Proyectar sostenible implica entender que la dinámica de la cultura actual y los errores de la edificación contemporánea serán un costo inasumible para la sociedad del futuro. Entendemos que la primera norma del arquitecto comprometido con la ecología es considerar las preexistencias sobre todas las cosas, por lo que actuaremos sobre muros, vegetación, topografía y restos preexistentes exaltando el lugar, en el que nada sobra. Por esto entendemos el proyecto engendrado por su gramática tectónica, paisajística y social heredadas.

Los elementos de valor histórico se encuentran en un estado de degradación continua. La falta de información y su deterioro dificultan su comprensión como piezas de valía patrimonial, que dan sentido al propio jardín *El Capricho* al haber constituido originalmente un mismo dominio. Sólo a partir del conocimiento exhaustivo del legado arquitectónico, sea de la calidad que sea, creemos que estamos legitimados para tomar decisiones al respecto.

La propuesta se anuncia desde la gran escala, en la que se establece un recorrido que recupera caminos y flujos preexistentes, que se inicia en la estación de metro *El Capricho* y culmina en la entrada del espacio musealizado del castillo de la Alameda y su entorno. El nuevo espacio creado con la actuación está vinculado al jardín histórico aunque no es completamente vasallo de él.

No se plantea un núcleo de equipamientos porque se define un espacio expectante en el que van a producirse innumerables sucesos, muchos de los cuales hoy no se vislumbran. La flexibilidad es por tanto un objetivo prioritario, convencidos de que la dinámica humana es imprevisible y que la adaptabilidad, como condición esencial, no debe tener obstáculos.

No es un proyecto de inauguración sino de botadura, ya que la arquitectura es un proceso interminable.

Se proponen lugares que resuelven la accesibilidad considerando las futuras formas de movilidad. Hemos recurrido opcionalmente a un prototipo de aparcamiento fácil de producir aunque con una técnica altamente sofisticada, un elemento transparente, reutilizable y capaz de general energía, pues la relación de la arquitectura con el medio ambiente no puede ser otra que el compromiso de nulo impacto. Aparcamiento que llegada su obsolescencia (que deseamos) sea desmontado y reutilizados los materiales para construir escuelas, viviendas, etc.

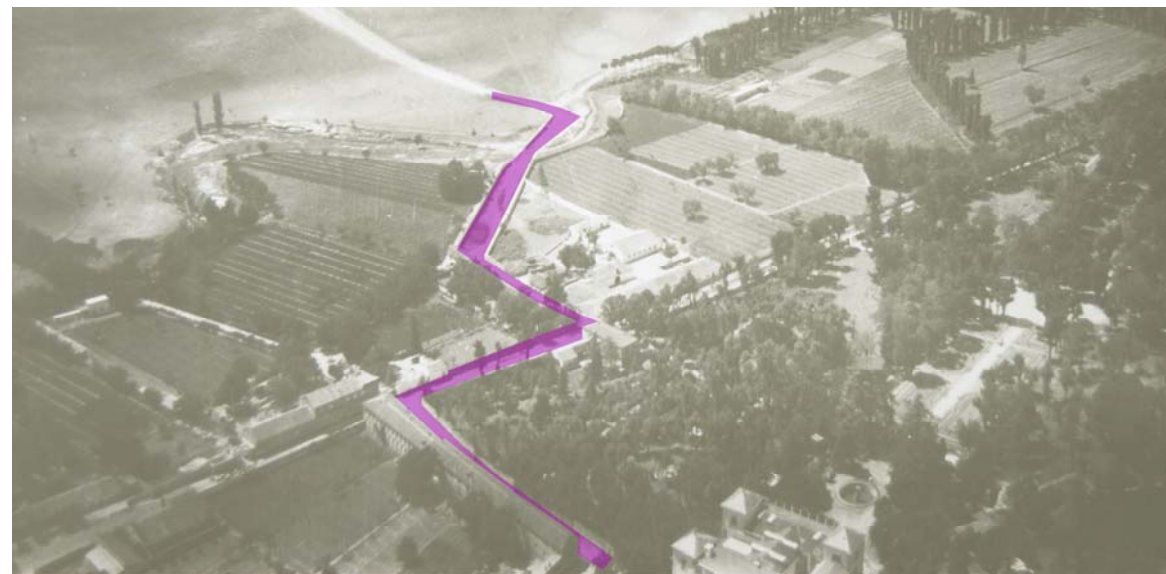
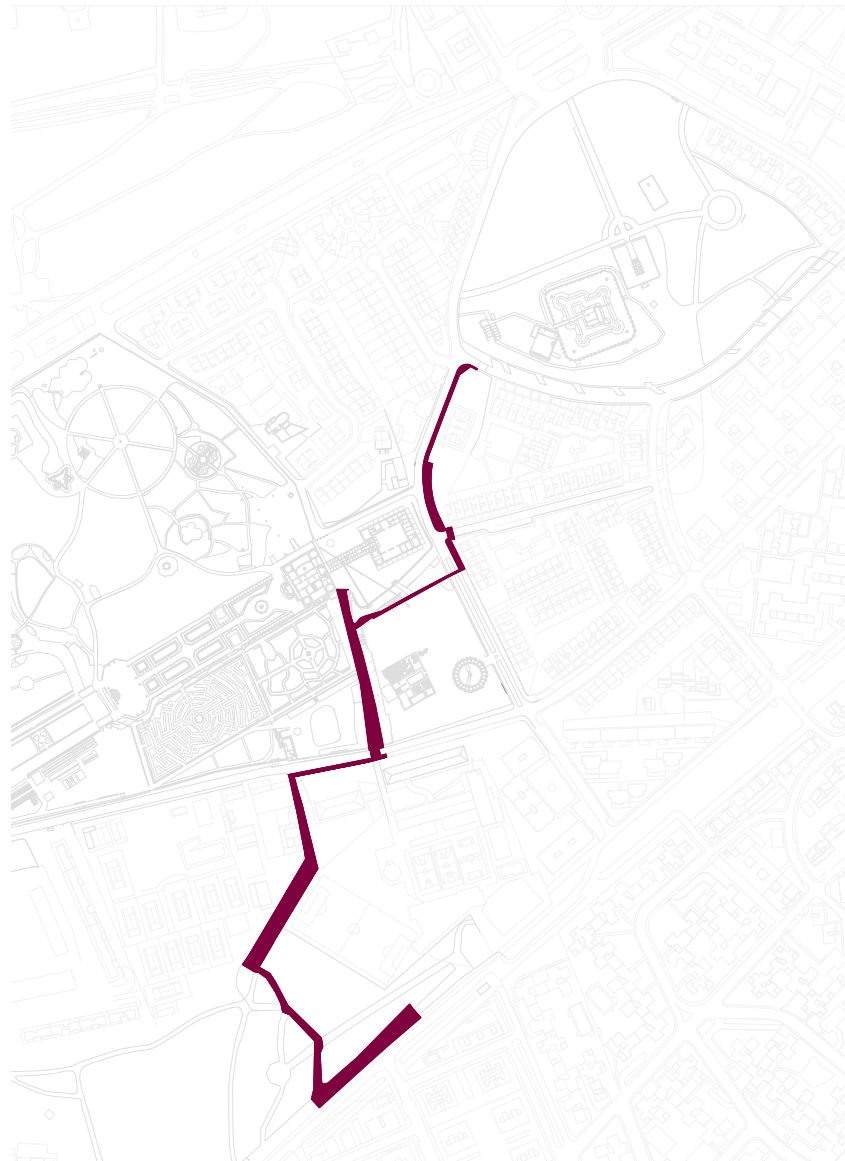
El agua protagoniza el nuevo espacio. Premisa fundamental es la no alteración de los acuíferos y escorrentías naturales, que han sobrevivido por la presencia del jardín *El Capricho* y del parque Juan Carlos I, y la puesta en valor de las canalizaciones subterráneas de agua. Por ello no planteamos un aparcamiento bajo rasante, que alteraría la presencia natural del agua y cuya reutilización para otros usos en un deseable futuro más sostenible es inviable.

Potenciamos la estructura actual de las trazas del terreno, restaurando el muro de contención situado al sur de la Escuela de música que define el bancal que se prolonga desde el interior del jardín de *El Capricho*. Respetamos la escala de urbanismo rural que identifica y diferencia la zona, recuperando la fachada oeste de las antiguas caballerizas, definidora de la calle Rambla y límite occidental de la antigua Huerta valenciana, que constituían el complemento de una villa suburbana con explotación agrícola, ejemplo único de urbanismo rural ilustrado.

ACTUACIONES:

1. Recuperación recorrido preexistente
2. Peatonalización de la plaza del Duque. Conexión del Palacio con la Escuela de música y creación de un nuevo espacio. Modificación de circulaciones rodadas.
3. Integración mediante el agua
4. Aparcamiento opcional robotizado, caballerizas del siglo XXI. Paneles solares deslizantes en función de las estaciones. Pantalla para proyecciones.
5. Arquitectura vegetal
6. Gran plaza con suelo filtrante
7. Restauración de muros históricos
8. Pasarela que recupera la traza de las caballerizas de la yeguada.
9. Incorporación de preexistencias

1. RECUPERACIÓN RECORRIDO PREEXISTENTE



Afirmamos la importancia y necesidad de recuperar este documento histórico:

El recorrido recuperado se unifica mediante un pavimento y una alineación de *Cupressus sempervirens*, que guían al caminante desde su inicio en las salidas de la estación del metro de *El Capricho* hasta el recinto musealizado del castillo de la Alameda.

El pasaje atraviesa el parque y pasa por el Callejón de Vicálvaro, tramo del antiguo camino de Canillas, donde se conservan casas de la inicial villa de la Alameda.

Continúa por el Paseo de la Alameda de Osuna y asciende por la calle Rambla hasta la plaza del Duque. Atraviesa en paralelo al canal el nuevo espacio y, ascendiendo hacia el castillo, el paseo está puntuado por bosquetes de *Pinus pinea* preexistentes.

Descrito este itinerario desde el metro, podemos intuir la belleza del recorrido inverso con el horizonte madrileño.

Imagen superior: recorrido en 1948.

Imagen inferior: tramo sur del recorrido en 1945: la calle Rambla y el Callejón de Vicálvaro hasta el arroyo del Vadillo.

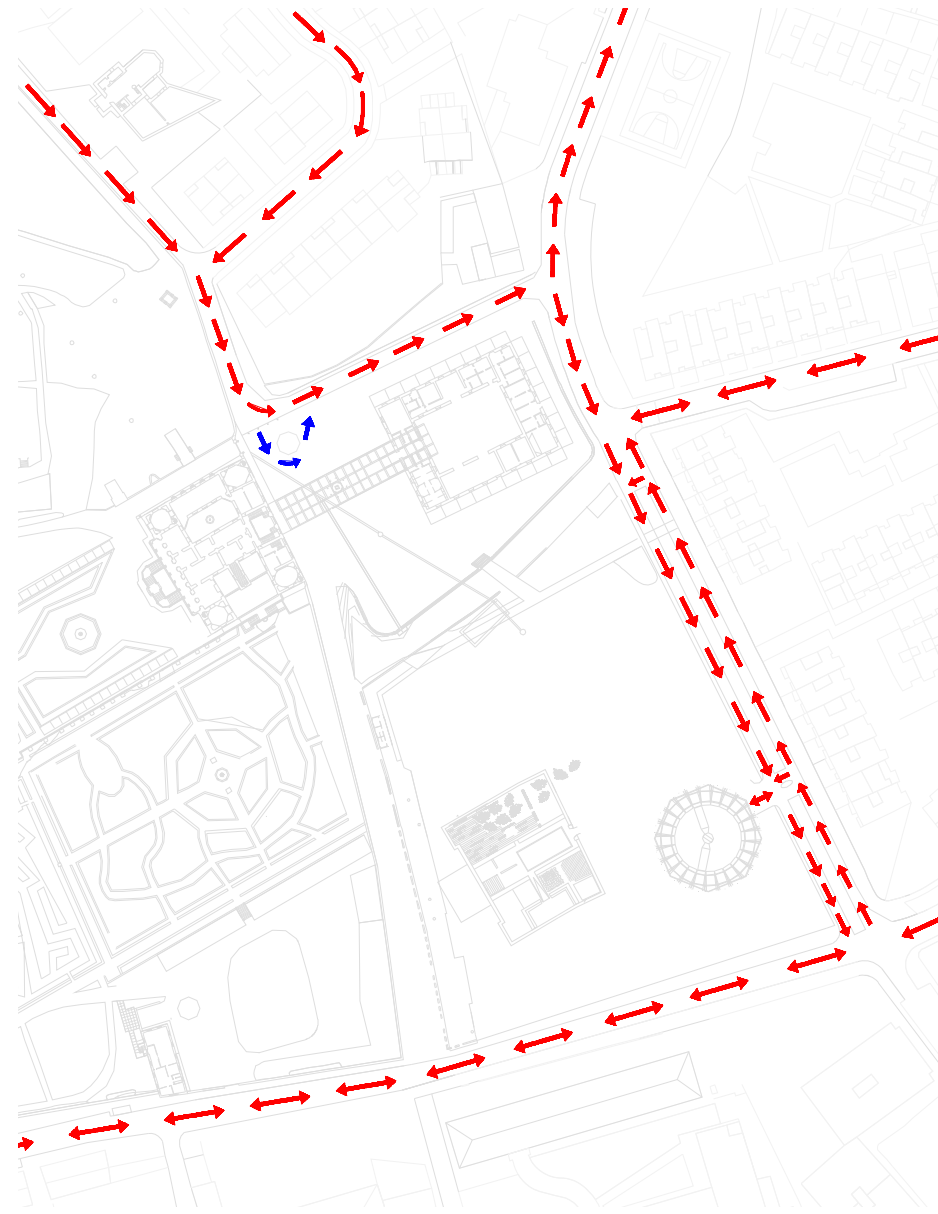
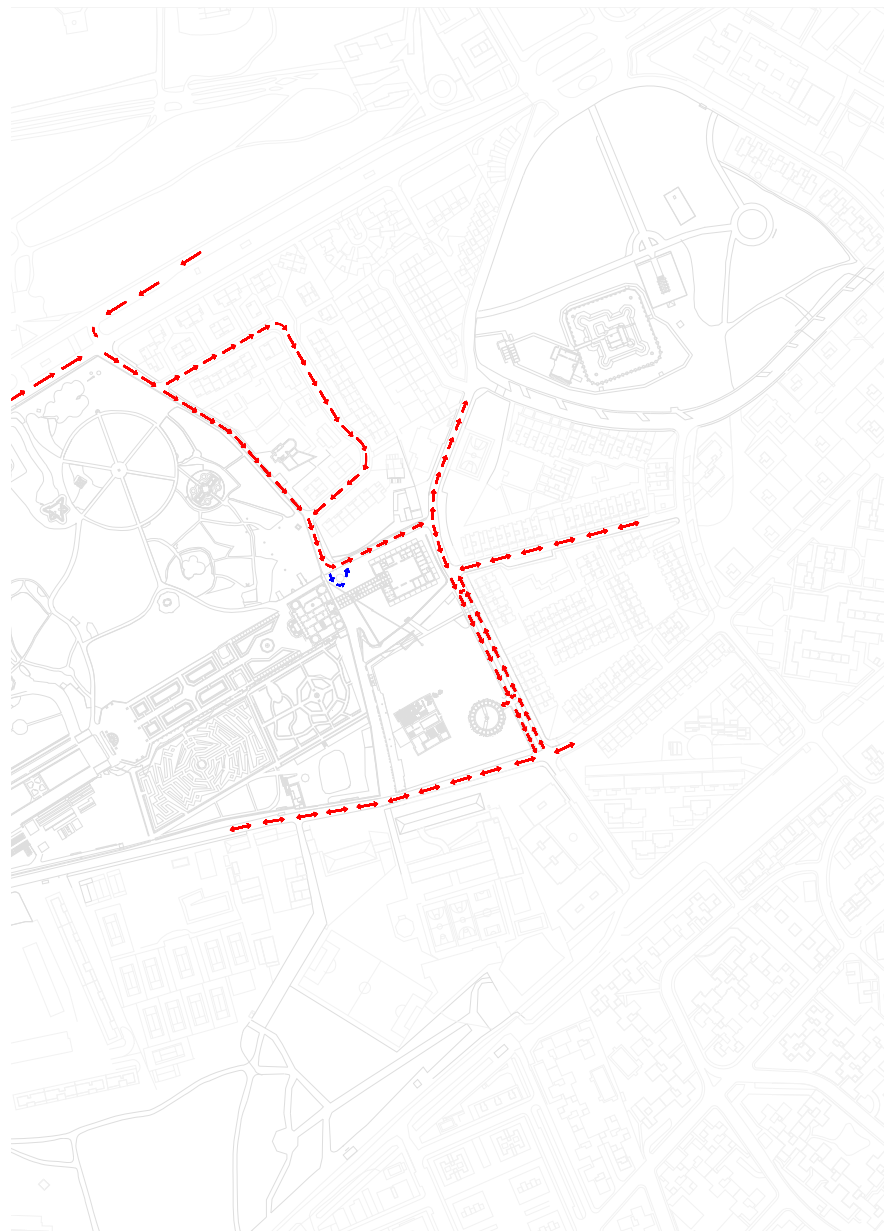
2. PEATONALIZACIÓN DE LA PLAZA DEL DUQUE. CONEXIÓN DEL PALACIO CON LA ESCUELA DE MÚSICA Y CREACIÓN DE UN NUEVO ESPACIO. MODIFICACIÓN DE CIRCULACIONES RODADAS.

La Casa de oficios complementaba la Casa de campo aristocrática de la Alameda de Osuna y su construcción, a finales del siglo XVIII, respondía a la necesidad de albergar fuera del palacio a los empleados principales de la posesión y almacenar objetos necesarios para el funcionamiento diario de la finca.

El espacio formado por la Casa de oficios y la plaza del Duque, como sabemos, está situado sobre una plataforma elevada formalizada por un muro de contención de ladrillo macizo que la separa de la calle de la Fuente al sur y de la calle de Joaquín Ibarra al este, aterrazando el desnivel del terreno.

Dicha plataforma está acotada respecto de la Huerta valenciana por un muro esencial para nosotros entre las preexistencias existentes. Fue construido a finales del XVIII y en él hay varios elementos: una escalera de granito tallada que comunica la calle de la Fuente con la plataforma, un abrevadero de una antigua fuente pública y un hueco rectangular con arco de medio punto tapiado que era una de las salidas de la galería de escape situada bajo el palacio. De todos ellos obviamente se propone su restauración y puesta en valor ambiental y funcional como elementos bisagra de la propuesta.

Coherentemente con la apuesta por un futuro “a la holandesa” en el que la bicicleta, el transporte público y el flujo peatonal desplacen al automóvil, proponemos peatonalizar la conexión de *El Capricho* y el entorno de la Huerta valenciana, que incluye la plaza del Duque, la calle Rambla y la calle de la Fuente, un valioso espacio urbano actualmente degradado por la presencia masiva de vehículos estacionados que se recupera como integrante del conjunto de la plaza de la Duquesa de Osuna. Para ello se abre una nueva calle al norte de la Escuela de música y se rectifica el talud existente al sur de la tapia de las viviendas unifamiliares de la calle Monteverde. Se genera así una circulación perimetral que permite la peatonalización de toda la plaza de la Duquesa de Osuna, con un acceso restringido y ocasional, organizado con bolardos practicables. Se resuelve además la acumulación de ciudadanos en acceso y salida al conjunto de *El Capricho* que se prevé importante.



 SENTIDO ÚNICO
  DOBLE SENTIDO
  ACCESO RESTRINGIDO
  CIRCULACIÓN PEATONAL



Hoja kilométrica de la zona (1870)



La fuente en 1856 (Charles Clifford)

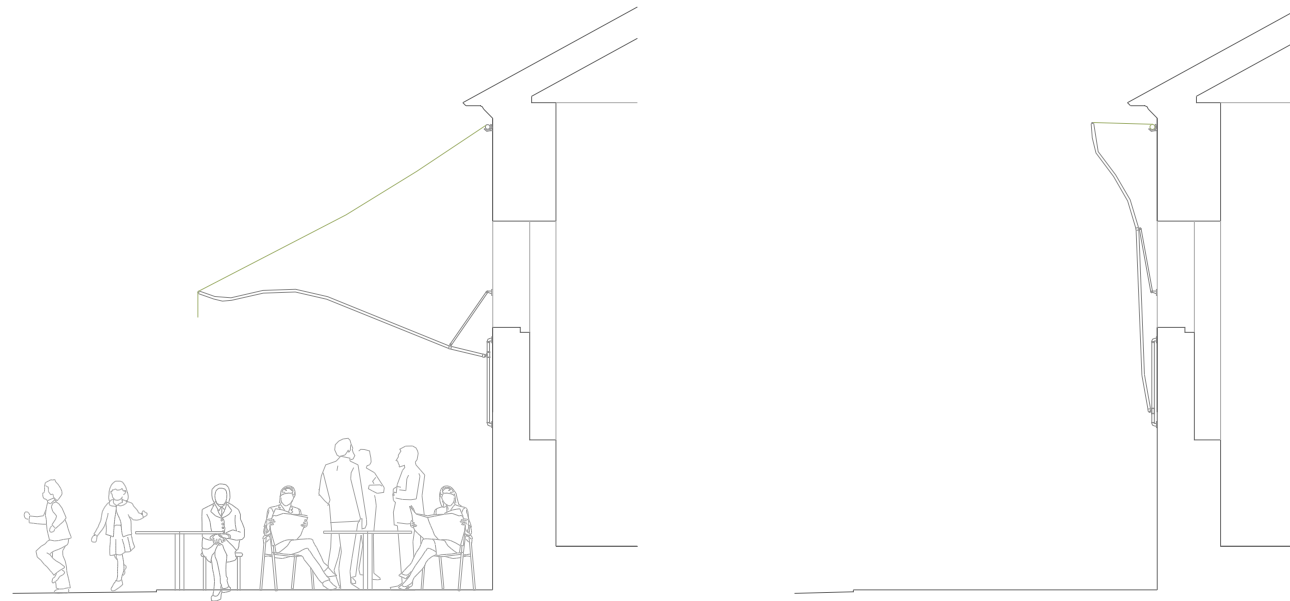


La plaza del Duque en 1940

Los terrenos donde se formaron la Casa de oficios y la Huerta valenciana, parte productiva de la finca, fueron adquiridos por los IX duques de Osuna en 1789. La calle de la Fuente aparece referenciada desde finales del XVIII, al construirse el muro de contención.

La plaza del Duque, conocida en el siglo XVI como plazuela del Álamo, era el centro de la villa de la Alameda y de ella partía la calle que ascendía hasta la iglesia de Santa Catalina de Alejandría. En 1807 existían en la plaza 46 árboles entre acacias, nogales y plátanos. De éstos se conservan dos, alineados con la Casa de oficios y con el del interior del jardín, por lo que se mantienen en la propuesta, al ser importantes elementos integradores de la plaza con *El Capricho*.

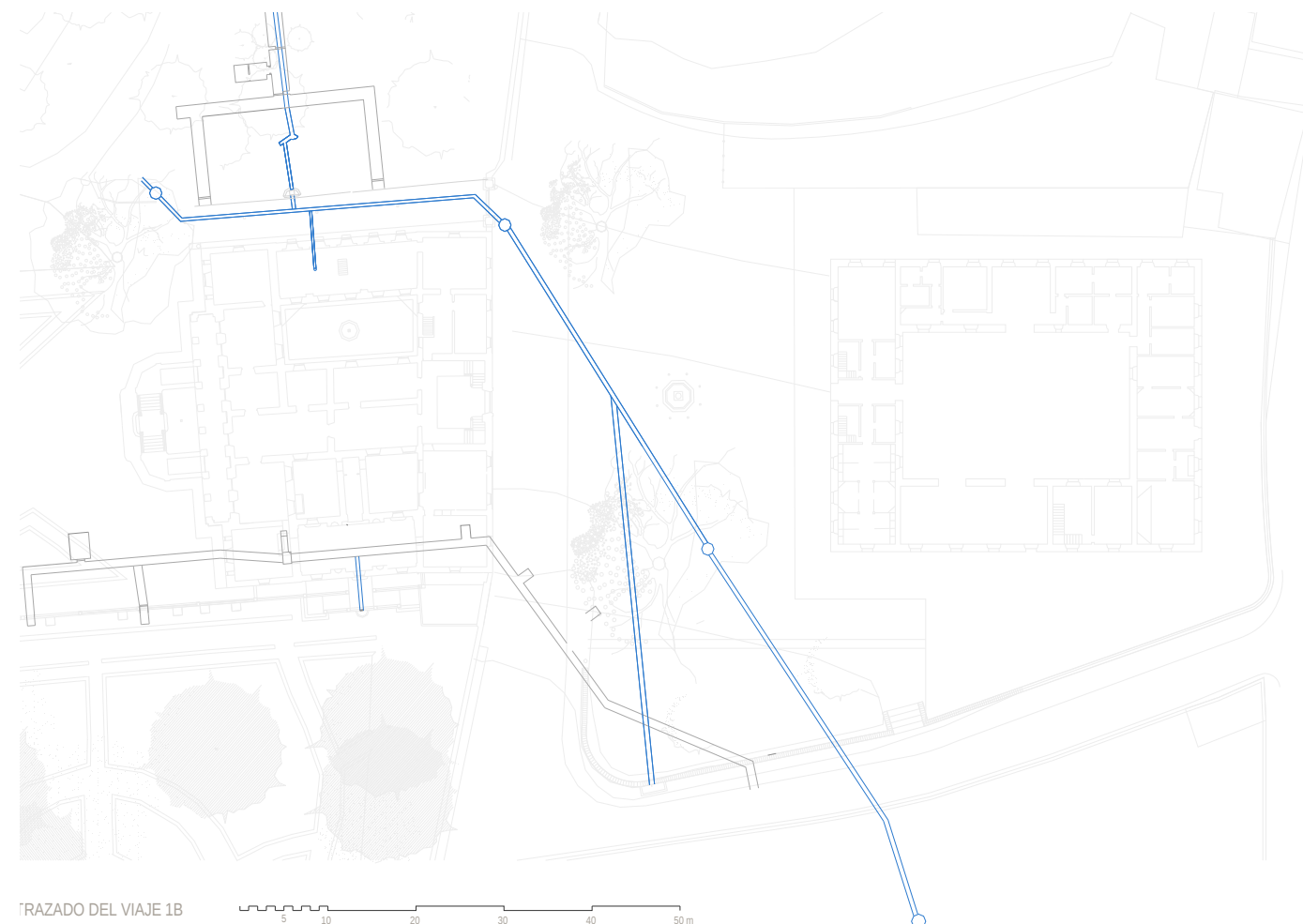
En la zona sur de la plaza perviven algunos árboles, rebrotes del paseo arbolado que había en este lugar, que obviamente mantenemos. En su centro aún se conserva la base de la fuente, donde se alzaba la columna con el escudo del XII duque de Osuna, que daba nombre a la plaza, rematado por un busto escultórico. Nuestra propuesta recupera esta fuente y su columna al conservarse sus piezas.



En el perímetro de la Escuela de música situaremos un toldo de estructura de acero, que al plegarse o desplegarse posibilita la versatilidad funcional de este espacio.

Proponemos una pavimentación filtrante en toda la plaza del Duque con una suave pendiente, excepto la franja que conecta el Palacio y la Escuela de música, de losas de granito en la que se sitúa la fuente recuperada.

3. INTEGRACIÓN MEDIANTE EL AGUA



La Alameda de Osuna está marcada por las preexistencias de arroyos, pozos, abrevaderos, fuentes y estanques, cuya huella pervive, y por la presencia de viajes de agua que conducían las subterráneas.

Su obtención para conseguir el vergel imaginado fue primordial para la duquesa de Osuna. El abastecimiento principal del jardín *El Capricho* se realizaba mediante cuatro viajes de agua, formados por galerías subterráneas, cuyo origen o captación estaba en las laderas del cerro San Juan (actualmente dentro del parque Juan Carlos I).

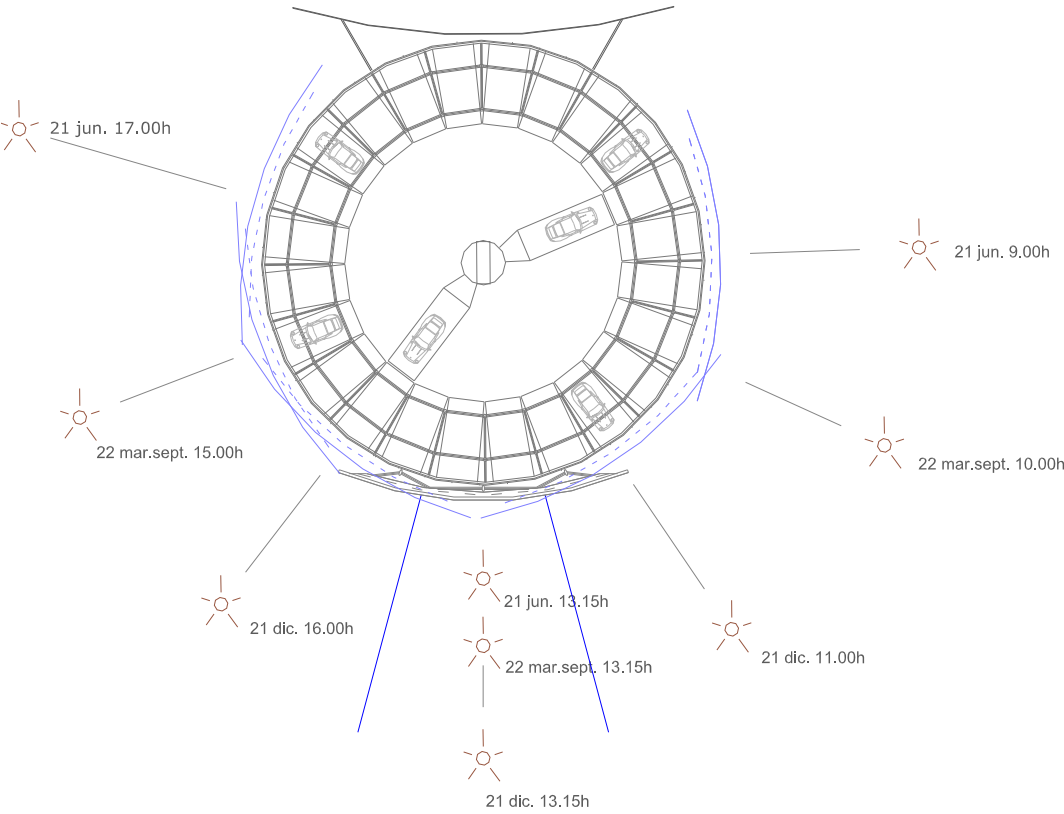
De estos cuatro viajes, el denominado Viaje 1, construido a finales del siglo XVIII, tiene una derivación, el Viaje 1B, que discurre bajo la Puerta de carros y se dirige por un ramal hacia la calle de la Fuente, donde abastecía el abrevadero, y por otro ramal a un estanque, edificado en 1799, y a un pozo, ambos en la Huerta valenciana.

Proponemos evocar la presencia de Viaje 1B, materializando en superficie la huella de su recorrido mediante trazas en el pavimento y canales de agua, que culminan en el abrevadero-fuente recuperado y en el estanque y el pozo, que aún se conservan. Su trazado enhebra los elementos acuáticos de la propuesta.

El antiguo abrevadero-fuente adosado al muro de contención que separa los bancales, en el proyecto inunda simbólicamente la calle a la que daba nombre, calle de la Fuente, formando una lámina de agua que integra la plaza del Duque con la parcela de la Huerta valenciana en un nuevo espacio público, la plaza de la Duquesa de Osuna.

Estas actuaciones acuíferas evidencian la presencia del agua en el lugar e introducen el paso del tiempo y la sucesión de las estaciones por su versatilidad: serán lámina de hielo en invierno, fuentes y lámina de agua en primavera y otoño y nebulosa en verano, además del rumor del agua y del viento entre los árboles, el canto de los pájaros... La pendiente se soluciona trazando "esclusas" que evocan la traza de los muros preexistentes y con la introducción de una suave cascada en bancales.

4. APARCAMIENTO ROBOTIZADO OPCIONAL, CABALLERIZAS DEL SIGLO XXI. PANELES SOLARES DESLIZANTES EN FUNCIÓN DE LAS ESTACIONES. PANTALLA PARA PROYECCIONES.



Entendemos que la necesidad de aparcamiento es transitoria y en un futuro más sostenible la movilidad peatonal, en bicicleta y transporte público, provocará la obsolescencia de los aparcamientos actuales y con ello la inutilidad de aquellos construidos bajo rasante.

El que proponemos, opcional, será desmontado cuando su utilidad decaiga para reutilizar todos sus materiales en la construcción de equipamientos, viviendas, etc. Es un cilindro de 15 metros de radio y 6 plantas, con capacidad para 144 plazas (24 coches/planta), totalmente desmontable, reutilizables sus piezas y automatizado, al que se accede desde la calle Joaquín Ibarra.

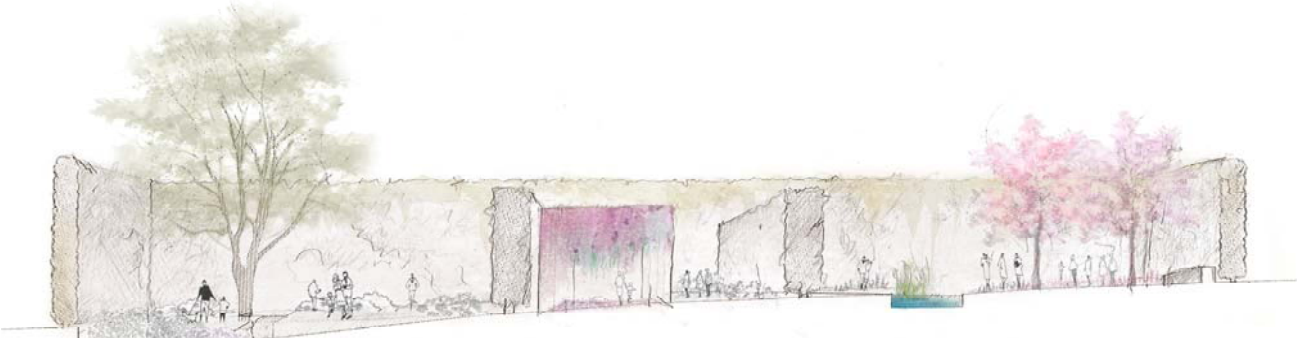
Para aparcar en superficie 144 vehículos, se necesitarían unos 4.200 m² (29 m²/vehículo, incluyendo superficies de maniobra) el 42% de la superficie del terreno de la Huerta valenciana, mientras que el aparcamiento robotizado ocupa un 2,5% de dicha superficie.

Sistema inteligente y mecanizado: el automóvil sin conductor, servido por equipos de elevación y transporte, se estaciona mediante una doble plataforma, reduciendo la emisión de contaminantes, ahorrando energía al evitar la circulación interior y agilizando el proceso de entrada y la salida de vehículos (tiempo de aparcamiento entre 90-200 segundos).

Reduce la presencia de vehículos en la vía pública y disminuye la emisión a la atmósfera de 72 toneladas de CO₂ al año (0,5 toneladas/plaza y año).

En él además proponemos instalar paneles fotovoltaicos deslizantes captadores la energía solar, operando así como emisores de energía, y puede disponerse una gran pantalla orientada a la plaza pública, para proyecciones de todo tipo: cine, información, retransmisiones, etc.

5. ARQUITECTURA VEGETAL



Concentramos en nuestra propuesta los espacios verdes en una arquitectura jardín en la que los muros perimetrales se interpretan mediante altos setos de *Thuyas occidentalis* y los centrales con setos de *Laurus nobilis* de altura ligeramente menor. Los setos podados se desdibujan mediante la plantación de especies trepadoras que lo colonizan: *Parthenocissus tricuspidata* (parra virgen), *Trachelospermum jasminoides* (falso jazmín) y *Campanula garganica*, introduciendo el color sobre el fondo verde del muro-seto.

La arquitectura vegetal, que recuerda la huella del palacio, es un contenedor a su vez de pequeños jardines diferentes:

El gabinete de las glicinas, una estructura ligera soporte de una lluvia de glicinas; la alambrada con árboles caducifolios en espaldera, semitransparente; el jardín meridional, situado a una cota inferior y rodeado por un banco de césped interpretado con materiales del siglo XXI; el jardín septentrional, con franjas que intercalan césped, láminas de madera y bancos y en el que se inserta un estanque con plantas acuáticas filtrantes purificadoras del agua; el jardín occidental, subdividido en tres espacios de plantas ordenadas y el jardín oriental.

En el interior se propone una alineación de *Populus alba* y una doble alineación de *Cercis siliquastum* y *Syringa* asomándose al exterior.

6. RESTAURACIÓN DE MUROS HISTÓRICOS



Restauración del muro que limita al este la calle Rambla, resto de la fachada de las caballerizas donde el XI duque de Osuna mantuvo una yeguada de caballos de carrera, construidas por Martín López Aguado a mediados del siglo XIX reutilizando casas de la villa de la Alameda.

Dicha fachada está construida con muros de ladrillo macizo aparejado a tizones con mortero de cal y arena y posee diferentes huecos formados por arcos rebajados de ladrillo a sardinel, mismo sistema constructivo de toda la arquitectura de ladrillo de la posesión de la Alameda. Posee por tanto un alto valor patrimonial al estar definiendo la histórica calle Rambla y al ser uno de los pocos testimonios que quedan de las edificaciones que rodeaban el entorno de *El Capricho*. Las caballerizas se conservaban en 1970 (fotografía aérea de *Paisajes españoles*).

7. PASARELA QUE RECUPERA LA TRAZA DE LAS CABALLERIZAS DE LA YEGUADA



La planta de la pasarela propuesta sigue la huella de las caballerizas y vuela sobre el Paseo de la Alameda de Osuna. Es paseo-mirador y refugio durante la lluvia.

Sus soportes se interrelacionan con los árboles, los cipreses de la calle Rambla y los huecos del muro en rimas asonantes. Los materiales transparentes y ligeros del suelo, en los que se abren huecos atravesados por los árboles preexistentes, y la barandilla armonizan con el muro de ladrillo por contraste de tectónicas.

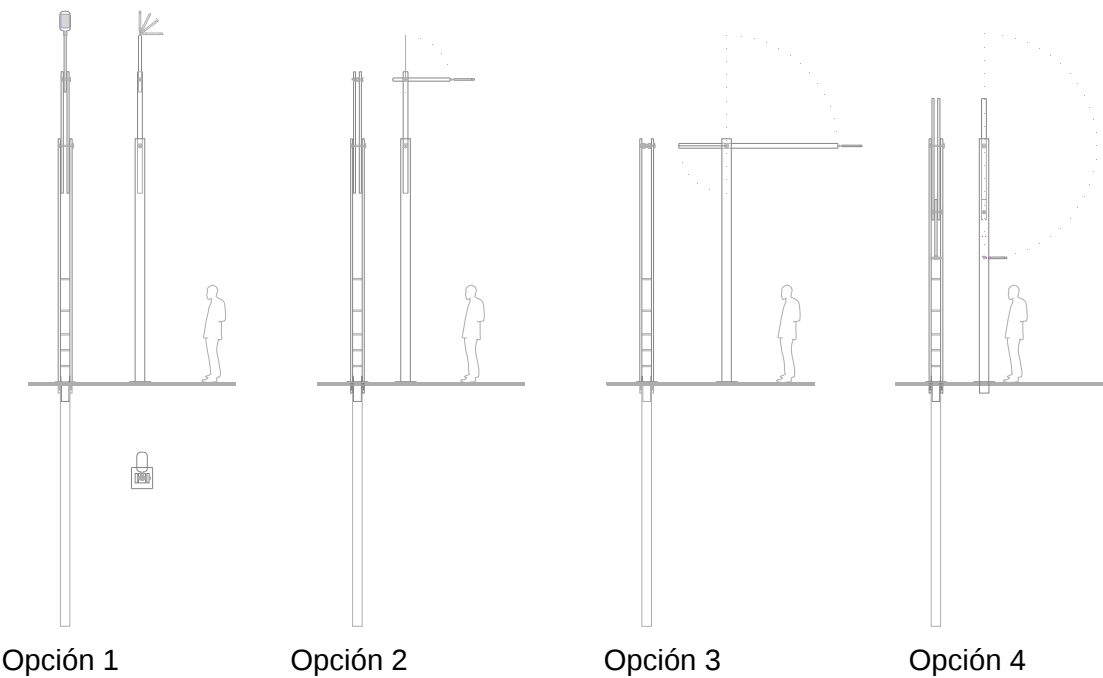
8. GRAN PLAZA CON SUELO FILTRANTE



El diseño del pavimento evoca que el jardín se “desborda” hacia la Huerta valenciana con la que formó un mismo dominio.

El verde se intercala en el pavimento cerámico de manera gradual y sobre una base de malla y grava, de forma que el mantenimiento lo realiza el deambular del propio usuario.

Se conservan los árboles preexistentes: acacia, almez, *Ailantus altissima*... alineados en la calle Rambla y en el Paseo de la Alameda de Osuna y concentrados en una masa vegetal en la esquina noreste de la parcela, en la que el agua formaliza una isla.



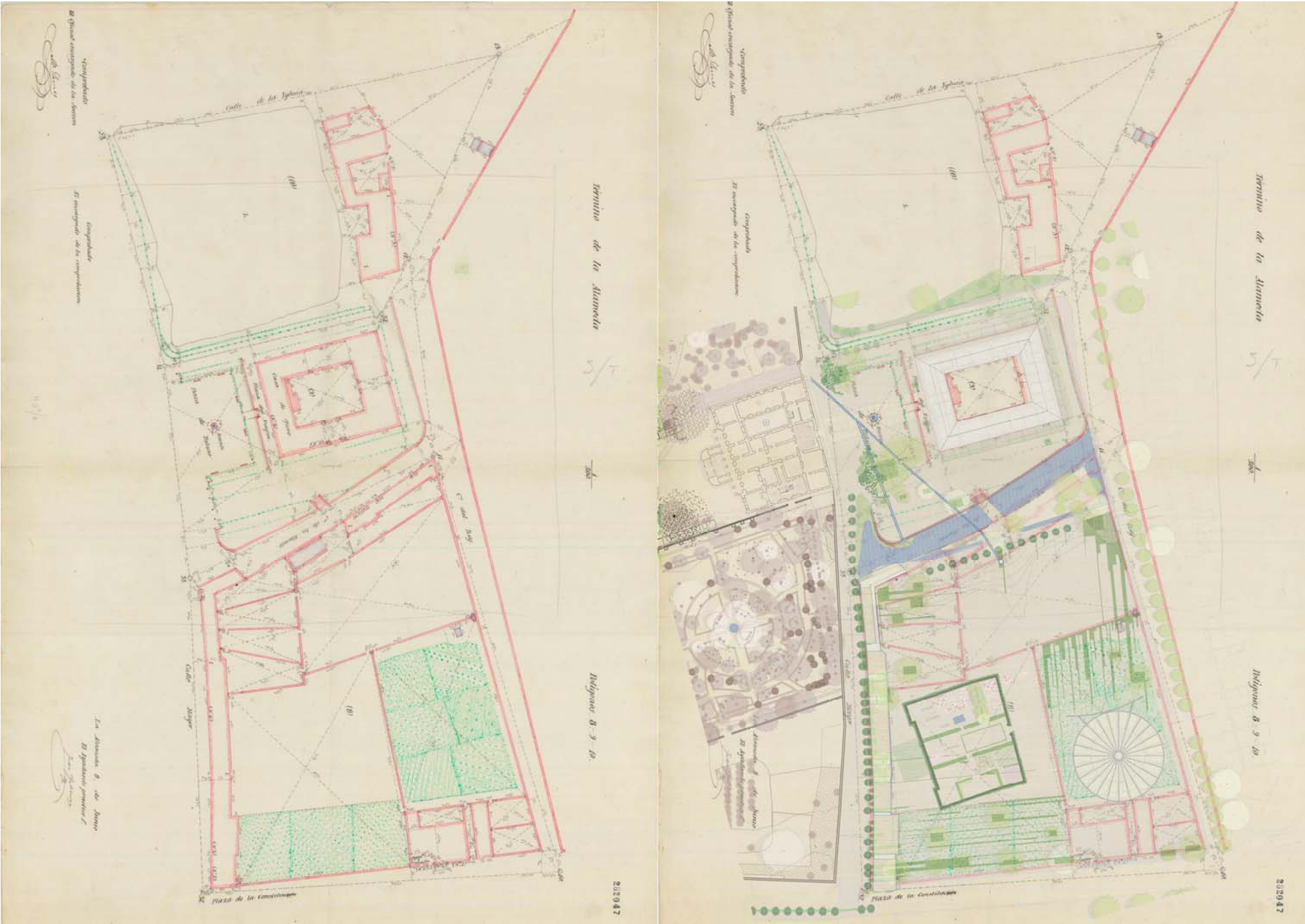
Luminarias telescópicas formadas por tres tramos o brazos de aluminio pintado, capaz de responder a las distintas necesidades del alumbrado público, creándose con una cuatro tipos de luminarias:

- . Los tres tramos extendidos a lo largo del eje vertical obtienen el máximo desarrollo en altura, 7 metros.
- . El primer tramo rota 90° y la nueva luminaria es de 5,6 metros de altura.
- . El brazo vuelve a su posición vertical y junto con el segundo pivotan 90° en torno a una segunda rótula para conseguir una nueva luminaria de 4,5 metros.
- . El primer y el segundo brazo giran en torno al segundo punto de pivote 180°, de manera que la lámpara queda situada a 2,4 metros del suelo.

También puede empotrarse toda la luminaria en el suelo, para dejar libre el espacio.

Las variaciones de altura de las luminarias, su situación no equidistante y su disposición formando una curva abierta, dinamizan el proyecto.

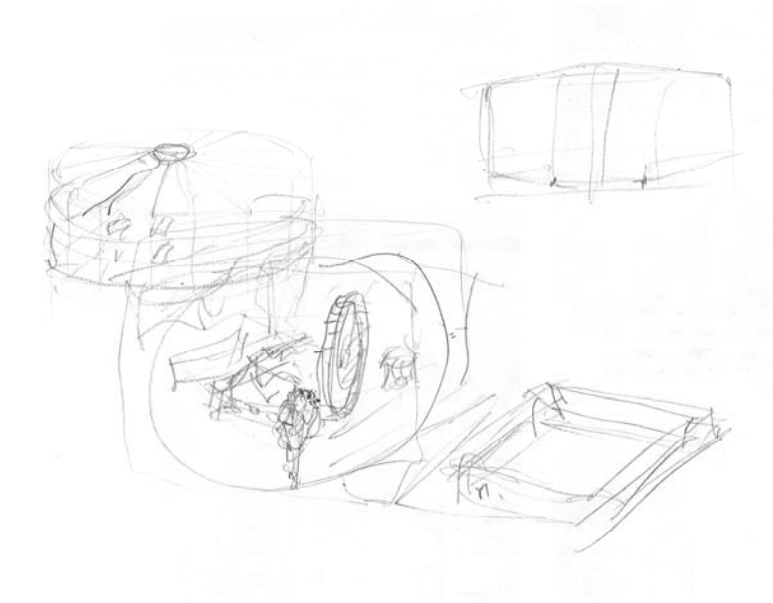
9. INCORPORACIÓN DE PREEXISTENCIAS



Plano parcelario de la villa de la Alameda realizado por la Junta General de Estadística en 1870.

Se han destacado las preexistencias que mantenemos en el proyecto: la fachada oeste de las caballerizas y su traza en planta; la tapia de la Huerta valenciana, delatando su presencia mediante líneas en el pavimento; el estanque, cuyos muros de ladrillo se conservan e incorporan restaurados en el pavimento del paseo, permitiendo la creación de un mirador hacia el jardín vegetal, la huella de las corralizas, la de la planta del ayuntamiento de la villa al sur...

Estas trazas son para nosotros el legado de décadas de gestión sobre este espacio público y proponemos su recuperación como ordenadoras de nuestra propuesta.



CUADRO DE SUPERFICIES

Espacio pavimento filtrante zona Palacio-Escuela de música: 3.504 m²

Espacio pavimento filtrante zona Huerta valenciana: 9.519 m²

Lámina de agua: 810 m²

Jardín: 1.400 m²

Pasarela: 732 m²

Aparcamiento robotizado: 707 m² de planta y 2.608 m² total

Callejón de Vicálvaro: 1.737 m²

Calle Rambla: 1.203 m²

Nuevas aceras: 901 m²

Nueva calzada: 371 m²

PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN MATERIAL

Urbanización: 6.053.100 € (considerando 300 €/m²)

Aparcamiento robotizado: 1.500.000 € (un aparcamiento subterráneo para 144 plazas a 400 €/m² supone 1.680.000 € no recuperables).